



Setmanari Catalá — Surt els Diumenges

SUSCRIPCIÓ

150 ptes., trimestre.



Redacció y Administració

Plaça del Dr. Robert, n.º 11



Anuncis y Esqueles

Preus convencionals

ANY V

CAMPRODON, 8 DE NOVEMBRE DE 1908

Núm. 219

Catalunya y El Rei

ARE que son acabades les festes y els obsequis que Catalunya ha vingut dedicant a aquestos dies a nostres Monarques; are que D. Alfonso y D.^a Victoria han deixat aquesta terra, emportantse un agradós recort del bon entusiasme ab que els rebé tot el poble catalá, ara que ells, en el llur repós de son palau, meditarán y compararán tot lo que sobre el caracter, el treball, les ciencies, les arts sobresurt en les regions espanyoles que han visitat; avui que els Monarques han vist d'aprop el nostre poble, comunicantse ben directament fins ab les mes modestes classes socials, nosaltres podem capir també, en tota su extensió, la grandíssima trascendencia de aquesta darrera visita dels reis de Espanya, que marcará una hermosa fita, de dolca recordansa, en la sortosa evolució que, pera el be general de la nació espanyola, va desenrotllantse en la marxa política del país.

Deixant de banda la munió d'obsequis ab que han sigut festejats y saludats a tot arreu els Monarques per nostre poble, els archs de triomf, els banquets espléndits, les festes teatrals, els fastuosos saraus, les huidíssimes parades militars y les obligades visites als monuments notables, a les fàbriques més importants, Universitat, catedrals etc. etc., deixant apart tota aquella interminable sèrie de atencions que no haurán fet altre cosa que confirmar en el cor dels Monarques els sentiments nobilíssims dels catalans, en queda de les reials visites quelcom mes positiu, en queda algóm mes perdurable que el cambi cordialíssim de un mútu afecte, y de entre totes les manifestacions oficials y oficioses de Rei y poble la que domina, y flotant joiosament pels aires arren per tota la terra catalana va sentintse ab mes intensitat, a mida que va apagantse el sorollós freisejar dels automovils, dels cascos, dels cavalls impacients, de les músiques y dels cors atronant els espais, de les anades y vingudes de tants servidors, de tants admiradors, de tot un poble en febrós moviment, lo que pel cim de tot ve ressonant dolçament en la quietut actual, lo que mes agrairá a son Rei el poble de Catalunya, lo que a tots ens ha corprés de ver entusiasme, son les paraules primeres del Rei a Barcelona, la salutació del Rei a Catalunya; escoltemla la resposta de D. Alfonso XIII a la salutació que, en catalá, li endressá l'Alcalde de Barcelona, fixemse en la complacencia dels joves Monarques en escoltar la paraula catalana y sobre tot guardéni en nostre cor com un gran allivi dels agravis de la gent malvada y com a prova d'amor a nostre mare Catalunya, aquestes reials paraules: «Ya en anteriores ocasiones dije que es el reciproco amor el vinculo que con mis pueblos anhelo estrechar cada dia mas, y, para comunicar con ellos son igualmente gratas a mi oído Todas las Lenguas Nacionales pareciéndome cada vez Preferible la expresión que mejor conserve la intimidad ingenua de los corazones que deseo sentir cercanos al mío.»

Y no parlém de la contestació del Monarca al Señor President de la Diputació porque no hensho

permet el hoch de que disposém; repassin nostres lectores tots aquets discursos que insertem avui com a documents importantíssims de la historia de nostre poble.

X.

L'ALCALDE DE BARCELONA A S. M. EL REI

«Señor:
Por circunstancias especiales me hallo desempeñando la Alcaldía de esta Ciudad; esto me proporciona la altísima honra y la íntima satisfacción de recibir la visita de VV. MM. y saludaros en nombre de Barcelona.

Pero, á fin de interpretar con mayor fidelidad los sentimientos de mis conciudadanos, los deseos del pueblo que, en unión de mis compañeros de Consistorio, me trajo á esta casa para la Administración de sus intereses, permitiéndome que os dirija, la palabra en nuestro idioma propio, ya que por medio de él damos la debida expresión á nuestro sentir y de él nos servimos los hijos de la tierra catalana para dirigirnosa á Dios y á nuestros seres más queridos.

Nunca mejor oportunidad que en estos momentos en que deseamos que nuestro afecto y nuestras aspiraciones lleguen sin mixtificaciones que exigen la translación de nuestro pensamiento, en la seguridad de que llegáis bien dispuestos á recogerlos como notas preciosas para la solución de los grandes problemas que afectan á nuestra patria.

Ejemplos parecidos acabais de encontrar seguramente, en vuestra recién visita á tierras extranjeras, en alguna de las cuales habréis podido observar que regiones pertenecientes al mismo Estado se expresan en diferentes lenguas sin que ello quebrante ni atende en lo más mínimo la cordialidad de relaciones que entre las mismas han de existir.

Al volver nuevamente á Barcelona, acompañado, esta vez, por vuestra augusta esposa y con todos los esplendores de la realeza, venis a realizar la más alta finalidad de vuestra suprema jerarquía; venis á conocer y á apreciar personalmente las aspiraciones y necesidades del pueblo catalán, lo cual es muy digno de alabanza.

Siete meses ha que V. M. inauguró personalmente una de las mejoras más trascendentales de esta Ciudad, la de la reforma y saneamiento del casco viejo de la misma. La piqueta puesta en manos de V. M. por el representante de la Ciudad hizo caer la piedra del primer edificio llamado á desaparecer, y ahora, si V. M. me lo permite tendré la honra de enseñaros el trabajo que, á pesar de los obstáculos que una obra de tal magnitud trae aparejados, se ha realizado por el poderoso esfuerzo de Barcelona consiguiendo el derribo de más de sesenta casas en un espacio de tiempo tan insignificante.

Muchas otras son las necesidades que, esta Ciudad desea que hallen satisfacción completa. Unas afectan á la salud pública, otras al mejoramiento de las condiciones de la clase obrera y otras al complemento de su desarrollo urbano.

El Ayuntamiento que me honro en presidir siempre atento al bienestar de nuestra estimada Barcelona, se ha preocupado de atender á dichas necesidades, las tiene estudiadas y proyectadas unas ya y otras muy pronto serán sometidas á los poderes públicos, y el pueblo, de Barcelona que tiene hoy ocasión de demostrar cómo emplea sus energías y su esfuerzo económico, espera con confianza vuestra suprema intervención para la solución favorable de los citados problemas.

Y nada he de deciros respecto á otras piraciones de carácter político y legislativo porque nuestros representantes en Cortes, que son expresión fidelísima de nuestra voluntad, tienen expuesto ya en el Parlamento cuanto en dicho sentido desea Barcelona.

Contesta el Rey:
«Señor Alcalde:
Recibo el saludo de la ciudad de Barcelona con la singular estimación en que la tengo y correspondo á las muestras renovadas ahora de su buen afecto con los votos fervientes que la reina y yo hacemos por su prosperidad y engrandecimiento.

Ya en anteriores ocasiones dije que es el reciproco amor el vinculo que con mis pueblos anhelo estrechar cada dia más, y para comunicar con ellos, son igualmente gratas á mi oído todas las lenguas nacionales, pareciéndome cada vez preferible la expresión que mejor conserve la intimidad ingenua de los corazones que deseo sentir cercanos al mío.

Barcelona, que ya tiene muchos títulos para sentirse satisfecha de sí misma, está llamada á un engrandecimiento que ninguno de sus ciudadanos anhela con más veras que yo. Me complacerá ver la pujanza con que entra en ejecución la reforma urbana que tuve á dicha inaugurar meses atrás; será siempre para mí venturoso poder secundar vuestros esfuerzos y atestiguaros la compenetración de mis deseos con los vuestros.»

El Presidente de la Diputación Provincial de Barcelona dijo á S. M. El Rey:

«Señor:
En nombre de la Diputación doy gracias á VV. MM. por el honor que nos dispensan al visitar esta casa antiguo palacio de la Gloriosa generalidad de Cataluña, honrada innumerables veces por vuestros antepasados.

Y puedo decir innumerables veces por que aquí, como en casi toda la corona de Aragón, las Diputaciones no son organismos nuevos nacidos al soplo del constitucionalismo, cuya grandeza pasada ofusca y reduce á proporciones insignificantes y mezquinas, á pesar de cuántos esfuerzos realizamos, nuestra obra actual.

Sin embargo, señor, dada la limitación de nuestras facultades, esta obra es digna de ser expuesta brevemente á VV. MM.

La Diputación ha construído una red de carreteras provinciales de más de 800 kilómetros que están en construcción ó en trámite de subasta.

A pesar de que la iniciativa particular ha creado poderosas instituciones y por lo tanto las corpora-